

NO HAY QUINTA MALA.

PSEUDÓNIMO: BOB ESPONJA

Fue la última de sus hermanas en una época con preferencias machistas.

El médico no tuvo más ocurrencia, al ver su sexo, que decirle al padre:

“Lo siento mucho, Wladyslaw, es otra niña...”.

Aunque debió añadir: “...lo cual no obsta para que llegue a dominar cuatro idiomas, se licencie en Física con el número uno de su promoción y en Matemáticas con el dos, gane el Nobel de su especialidad a los treinta y seis y el de Química ocho años más tarde...”.

Lo que hubiese dejado, sin duda, el día que nació Marie, mucho más tranquilo al señor Skłodowski.